



ANUARIO

30

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

Correspondiente de la Real Española

~ La Paz - 2021 ~

ANUARIO

30

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA
Correspondiente de la Real Española

2021

ANUARIO DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA
Correspondiente de la Real Española
Volumen 30-2021

Directora del Anuario

España Villegas Pinto

Academia Boliviana de la Lengua.
Correspondiente de la Real Española.
c/o Universidad de Aquino – Bolivia.
c. Cap. Ravelo. Pasaje Isaac Eduardo, 2643.
Casilla 12175. Teléfono: (591-2) 244-5381
Correo electrónico: abolengua@hotmail.com
Página Web: www.academiadelalengua-bo.org
La Paz, Bolivia

Depósito Legal N° 4 -3-413-2021

Diagramación

Juan Javier del Granado

Diseño de tapa

Enrique Villegas

Impreso en Bolivia/ Printed in Bolivia

Impresión ecológica

© Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial

La Paz – Bolivia 2021

AUTORIDADES DE LA
ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA
Correspondiente de la Real Española

DIRECTORIO

(2014-2017)

DIRECTOR	<i>D. Mario Frías Infante</i>
VICEDIRECTOR	<i>D. Armando Mariaca Valdés</i>
SECRETARIO	<i>D. Alberto Bailey Gutiérrez</i>
PROSECRETARIA	<i>Dña. España Villegas Pinto</i>

DIRECTORIO

(2017-2020)

DIRECTOR	<i>D. José G. Mendoza</i>
VICEDIRECTOR	<i>D. Mario Frías Infante</i>
SECRETARIA	<i>Dña. España Villegas Pinto</i>
BIBLIOTECARIO	<i>D. Hugo César Boero Kavlin</i>
PROSECRETARIA	<i>Dña. Ofelia Moya</i>

GESTIONES

(2020-2021)

DIRECTOR a. i.	<i>D. José Roberto Arze</i>
COLABORADORES:	<i>Dña. España Villegas Pinto</i>
	<i>D. Hugo César Boero Kavlin.</i>
	<i>Dña. Verónica Ormachea Gutiérrez.</i>

DIRECTORA DEL ANUARIO

Dña. España Villegas Pinto

ACADÉMICOS DE NÚMERO
(por orden de antigüedad)

Fecha de ingreso	Académico
1974, abr. 9.	Mariano Baptista Gumucio
1978, jun. 29.	Oscar Rivera-Rodas
1978, nov. 7.	Mario Frías Infante
1987, jul. 2.	Hugo Celso Felipe Mansilla
1990, abr. 30.	Georgette Canedo de Camacho
1992, nov. 26.	Fernando Vaca Toledo
1996, may. 17.	Walter Navia Romero
1997, sep. 26.	Edgar Ávila Echazú
1999, feb. 26.	Luis Ríos Quiroga
1999, sep. 24.	Armando Mariaca Valdez
2000, feb. 25.	Eduardo Mitre
2000, jun. 30.	Marcelo Arduz Ruiz
2000, nov. 10.	José Roberto Arze Arze
2001, ene. 26.	Manfredo Kempff Suárez
2001, jul. 27.	Gaby Vallejo Canedo
2001, nov. 30.	Jorge Ordenes Lavadenz
2003, ago. 29.	Rubén Carrasco de la Vega
2009, nov. 27.	Blihtz Lozada Pereira
2012, sep. 21.	Hugo César Boero Kavlin
2013, may. 23	Félix Alfonso del Granado Anaya
2013, may. 28	Verónica Ormachea Gutiérrez
2013, ago. 28	España Rosario Villegas Pinto
2013, nov. 27	Tatiana Alvarado Teodorika
2014, nov. 20	Ofelia Moya Calle

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES
(por países)

ARGENTINA:	Dña. Claudia Beatriz Borzi
BOLIVIA (interior)	Dña. Matilde Casazola Mendoza (Sucre) D. Andrés Eichmann Oehrli (La Paz)
BRASIL:	D. Carlos A. Freire
CANADÁ:	D. Juan Carlos Godenzzi Alegre
CHILE:	Dña. Alba Valencia Espinoza
CUBA:	Dña. Ana María Gonzales Marfud
ESPAÑA:	D. Pedro Shimose D. Raúl Teixidó D. Ignacio Arellano D. Carlos Mata Induráin D. José Manuel Blecua Perdices D. Humberto López Morales D. Ignacio Arellano Ayuso Dña. María Cristina Egido Fernández D. Víctor García de la Concha Dña. Juana Santana Marrero Dña. María Martín Zorraquino
ESTADOS UNIDOS:	Dña. Nila Marrone
JAPÓN:	D. Hiroto Ueda
MÉXICO:	Dña. María del Carmen Alejandra Viguera Ávila
PERÚ:	D. Harry Belevan-McBride D. Rodolfo Cerrón Palomino
PUERTO RICO:	D. José Luis Vega Colón
SUECIA:	Dña. Elsa Nadezhda Bravo Cladera
SUIZA:	Dña. Norah Zapata-Prill

Índice

I. HOMENAJE A D. RAUL RIVADENEIRA PRADA.....	14
HOMENAJE A PAPÁ.....	15
Claudia Rivadeneira.....	15
DISCURSO DE HOMENAJE A RAÚL RIVADENEIRA PRADA, EN LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA.....	19
Alfonzo Ángel Contreras.....	19
HABLA DON RAÚL RIVADENEIRA PRADA SOBRE POLÍTICA, EDUCACIÓN, CIENCIA Y DESARROLLO.....	25
Blithz Lozada Pereira.....	25
II. ESTUDIOS.....	53
EDUCACIÓN, LENGUAJE Y COMUNICACIÓN CIENTÍFICA..	54
Blithz Lozada Pereira.....	54
<i>JUAN DE LA ROSA</i> , REPRESENTACIONES DEL OTROY SENTIMIENTOS IDENTITARIOS.....	82
Tatiana Alvarado Teodorika.....	82
USOS DEL GERUNDIO EN EL CASTELLANO DE LA PAZ	103
Ofelia Moya.....	103
LA <i>NORMA CULTA</i> DE BUENOS AIRES DIRIGIDA POR ANA MARÍA BARRENECHEA	129
Claudia Beatriz Borzi.....	129
IDIOMAS ARTIFICIALES: FRUSTRACIONES Y ÉXITOS	154
José Roberto Arze.....	154
ESTÉTICA DE LA INCERTIDUMBRE EN EL MODERNISMO HISPANOAMERICANO.....	167
Óscar Rivera-Rodas	167
EL TRIUNFO DE LA FANTASÍA SOBRE LA REALIDAD: EL SUEÑO DE CERVANTES.....	208
Luis Quiroz	208

EL FUEGO DEL QUIJOTE EN SOLÓN ROMERO.....	239
Gaby Vallejo Canedo.....	239
GOMRINGER EN LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA.....	245
Marcelo Arduz Ruíz.....	245
<i>WELTLITERATUR</i> EN LA OBRA DE GRANADO Y DE NERUDA	253
José Yarko Barrera Ávila.....	253
LA BÚSQUEDA ÍNTIMA: SAUL BELLOW Y SU DISCÍPULO BOLIVIANO.....	274
Rocío Estremadoiro Rioja	274
LA ESCRITURA DE BORGES: PENSAMIENTO Y LENGUAJE.....	290
María Cristina Botelho Mauri.....	290
LA VERDAD SOBRE LA FUNDACIÓN DE LAS ACADEMIAS DE LA LENGUA Y DE LA HISTORIA.....	301
Félix Alfonso del Granado Anaya	301
III. IN MEMORIAM	323
NÉSTOR TABOADA TERÁN.....	325
LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN.....	327
GUSTAVO ZUBIETA CASTILLO.....	329
JAIME MARTÍNEZ SALGUERO	330
PEDRO RIVERO MERCADO.....	331
ARNALDO LIJERÓN CASANOVAS	332
RAÚL RIVADENEIRA PRADA.....	333
CARLOS CASTAÑÓN BARRIENTOS.....	335
ALBERTO BAILEY GUTIÉRREZ	337
LUIS URQUIETA MOLLEDA.....	338
ARMANDO SORIANO BADANI.....	340
JOSÉ GUILLERMO MENDOZA QUIROGA.....	342
IV. VIDA ACADÉMICA.....	349

V. DOCUMENTOS SOBRE LA CREACIÓN DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA.....	359
ACTA DE FUNDACIÓN DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA.....	362
AMPLIACIÓN DEL NÚMERO DE ACADÉMICOS.....	363
APROBACIÓN DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA	365
PRIMERA MESA DIRECTIVA.....	366
DISCURSO EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE LA ACADEMIA BOLIVIANA	367
Félix Antonio del Granado Tardío.....	367
VI. ÍNDICE DE ANALES Y ANUARIO (NÚMEROS 1-30, 1985-2021)	
.....	373
José Roberto Arze.....	373
ÍNDICE CORRELATIVO	375
ÍNDICE ONOMÁSTICO	450

EDUCACIÓN, LENGUAJE Y COMUNICACIÓN CIENTÍFICA

Blihtz Lozada Pereira²

El presente ensayo es la exposición de las ideas con las que el autor está de acuerdo y que fueron originalmente expresadas por ocho expertos entrevistados en una interacción dinámica que dio lugar a la puntualización de temas, el énfasis de ciertos tópicos, la ampliación de otros y, a veces, la fundamentada argumentación.

² Es doctor en Gestión del Desarrollo y Políticas Públicas, miembro de número de la Academia Boliviana de la Lengua, miembro correspondiente de la Real Academia Española y miembro de número de la Academia Boliviana de Educación Superior. Docente emérito de la Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la UMSA; y de las carreras de Historia y Filosofía en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; investigador titular del Instituto de Estudios Bolivianos. Ha publicado 23 libros y 85 artículos para revistas especializadas incluidos textos periodísticos en formato físico y electrónico. Su producción intelectual ha sido merecedora de premios y ha ganado múltiples felicitaciones. Es Licenciado en Filosofía con estudios de economía. Tiene Maestría en Políticas, Gestión y Organización de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (CEUB-UMSS), también Maestría en Filosofía y Ciencia Política (CIDES). Ha cursado el Diplomado en Educación Superior (FHCE-UMSA) y el Diplomado en Ciencias Sociales con Mención en Estudios de los Andes Meridionales (FLACSO). La evaluación de su tesis doctoral para la obtención del título de *Philosophical Doctor* obtuvo *Summa cum laude*. Ha efectuado una larga carrera profesional habiendo ocupado importantes funciones directivas en instituciones educativas. Obtuvo varias congratulaciones y fue miembro de los comités ejecutivos, tanto de la Confederación Universitaria Boliviana en 1987 como de la Central Obrera Boliviana en 1989.

En las áreas de las ciencias sociales y las humanidades; particularmente en lingüística, educación, filosofía y política; la interacción comunicativa con los entrevistados fue muy auspiciosa. En los casos de los doctores, don Alfonso Gamarra Durana y don Carlos Coello Vila —ambos miembros de número de la Academia Boliviana de la Lengua y de otras instituciones de prestigio nacional— lamentablemente fallecieron poco después de las entrevistas correspondientes. Regalaron al autor profundas reflexiones y muy importante información. A ellos y a los demás entrevistados, el Dr. Blithz Lozada Pereira les agradece por su tiempo, generosidad, sapiencia y valioso aporte para verbalizar pautas que en algún momento tiene la esperanza de que se realicen

La selección de los entrevistados se guió por criterios de pluralismo, considerando su experiencia profesional, producción intelectual y teórica, además de su relevancia como especialistas y gestores institucionales. Así, el contenido sistematizado del grupo entrevistado tiene una extraordinaria calidad por tratarse de expertos destacados. El presente ensayo ha sistematizado las opiniones del Dr. Enrique Ipiña Melgar, Ministro de Estado de Bolivia durante varios años en la cartera de Educación; además de las orientaciones del magíster Gustavo Rodríguez Ostría, que fue Viceministro de Ciencia y Tecnología y es embajador de Bolivia en Perú.

Fueron significativas las opiniones que expresó el Sr. Rubén Carrasco de la Vega, miembro de número de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia y de la Academia Boliviana de la Lengua, eminente pensador políglota que hace décadas cumplió funciones de Secretario General de la Universidad Mayor de San Andrés.

La Lic. Patricia Marín Naeter que fue Viceministra en Educación, ha ofrecido también importantes aportes, tanto por su larga trayectoria

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

vinculada con grupos indígenas como por su experiencia reciente a cargo de un colegio de notoriedad y prestigio local. El Dr. Javier Medina Dávila, comprometido durante décadas con el fomento de los grupos indígenas, el desarrollo del conocimiento cultural y la promoción social de sectores populares, aparte de su producción intelectual de amplio impacto, ha ofrecido al ensayo notables puntos de vista que, sin embargo, han motivado que el autor disienta en algunos casos. Finalmente, sugerencias relevantes desde la disciplina química, útiles para políticas educativas han sido contribuciones del magíster Antonio Alvarado Kirigin.

LA RELEVANCIA DEL LENGUAJE

La pregunta “¿qué es el lenguaje?” tiene un evidente sentido filosófico. Aristóteles dijo: ζῶνλογονέχων, que es una definición del hombre; ζῶον es *animal*, el ser viviente; λογον significa *palabra*; y el término ἔχων refiere *tener o poseer*. La frase conocida de Aristóteles significa que el hombre es el ser viviente que tiene algo que ningún animal dispone: la *palabra*. De aquí surgió la divulgación de que el hombre es el “animal racional”. Pero, en verdad, el estagirita enfatizó que lo distintivo del hombre es λογος.

El término *logos* procede etimológicamente de λεγειν que es el infinitivo, significa *hablar*. En suma, λογος es aquello con lo que hablamos, es decir, la *palabra*. El lenguaje estudiado filosóficamente muestra que el hombre se diferencia de los animales porque *habla* y lo hace racionalmente. Lingüistas como Eugen Coseriu mostrarían distintos niveles del lenguaje: el lenguaje es universal porque permite el desarrollo del saber; es histórico porque constituye una actividad social, y es individual porque representa un producto cultural. Se trata de la base imprescindible de toda ciencia; siendo también relevante su dimensión práctica. Consecuentemente, que los estudiantes universitarios, por ejemplo, dominen plenamente el español, es

imprescindible para que tengan la posibilidad de desarrollar conocimiento científico, para aprenderlo y generarlo.

La gran posibilidad humana que define su esencia, radica en que el hombre es capaz de estudiar todo lo que le plazca y pueda hacerlo. Quienes no tengan, por ejemplo, al aymara como lengua materna, estudiarla como contenido específico es posible al grado de que tal conocimiento brinde satisfacción por sí mismo. Sin embargo, en el caso de las lenguas que se han desarrollado tradicionalmente como ágrafas, buscar en su contenido cultural la fuente para descubrir textos con conocimiento científico o filosófico es un despropósito, disminuyendo ostensiblemente el interés potencial por trabajarlas intensivamente.

De cualquier forma, el estudio de todo campo de investigación requiere una base teórica sólida. Esto es evidente, por ejemplo, si se trata de campos como la matemática, la física o la biología. Sin embargo, la universidad actual, sea que gradúe a abogados, ingenieros, médicos u otros profesionales, debe exigir un nivel mínimo de suficiencia en la competencia comunicativa y el dominio del lenguaje. El idioma es imprescindible para el pensamiento y la creación científica y filosófica; porque solo quien piense de manera ordenada, podrá expresarse correctamente, palabra por palabra.

De cuatro palabras que usamos en español, tres tienen origen latino, el 10% de nuestro léxico corresponde al griego y el restante 15% procede de idiomas como el árabe, el inglés y otras lenguas. En breve, los hispanoparlantes hablamos un idioma que no nos pertenece; y tanto en filosofía como en la ciencia, el dominio de las palabras resultaría fundamental. Por lo demás, los grandes filósofos, Martín Heidegger por ejemplo, han sido recurrentemente maestros admirables por el uso de su idioma, teniendo hondo conocimiento de las lenguas fundamentales. Tal es el caso del griego que le permitió interpretar profundamente a filósofos tan importantes como Platón y Aristóteles.

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

El estudio de la ciencia y de la filosofía supone el verdadero diálogo que se realiza a plenitud en el idioma original de quienes crean conocimiento nuevo. Es recomendable conocer la lengua griega para los estudiantes de filosofía; entre otras razones, por ejemplo, para comprender cómo y en qué medida dicha lengua influyó en las concepciones lógicas de Aristóteles que marcaron el rumbo futuro de la ciencia. Pese a su influencia y a que se lo consideró durante siglos “el filósofo” dogmáticamente infalible, Aristóteles desarrolló una teoría física notable, hoy plenamente falsa y caduca. Además, pese al conocimiento que tuvo de la matemática de su época, no fue capaz de aplicarlo a la física.

La filosofía auténtica siempre es diálogo, un diálogo monumental explicitado por Platón en su frase: *γίγαντομαχίαπεριοῦσια*. Es decir, se trata de la guerra entre gigantes en torno al ser. Debido a que en su origen la filosofía antigua estuvo indisolublemente unida con la ciencia, también el conocimiento científico es la pugna de teorías sobre contenidos sustantivos acerca de la esencia de las cosas. La filosofía y el conocimiento científico se despliegan como diálogos gigantescos con los grandes pensadores y genios de la teoría, en búsqueda constante de la verdad; de manera que el conocimiento sea una discusión a través de los siglos que nunca concluye.

La trillada definición de la filosofía como “amor a la sabiduría” es insuficiente. En verdad, la actividad filosófica trata sustantivamente de la formulación de preguntas, de buscar respuesta y de inquirir en el origen y sentido de las cosas. Si una persona se preguntase auténticamente: “¿por qué el Illimani, la pared, la silla, Bolivia y todo lo demás se llama como se llama?”; entonces es posible que dicha persona se responda tales preguntas y otras similares solo si y solamente si supiese latín. La filosofía, siendo una actividad humana, formula preguntas que inquietan, por ejemplo: “¿qué es lo bueno y qué es lo malo?”, “¿qué es la belleza y qué la fealdad?”, “¿qué es la santidad, lo santo y lo profano?”.

Se trata de preguntas fundamentales con una ocupación profunda y diversa. Por ejemplo, cuando el hombre se pregunta: “¿qué es la educación?” da lugar a la *filosofía de la educación*. Preguntarse “¿qué son la historia, el derecho, la política y el lenguaje?” da lugar al desarrollo de la *filosofía de la historia*, la *filosofía del derecho*, la *filosofía política* y la *filosofía del lenguaje*. En lo concerniente a la ciencia, pese a las soluciones alternativas que encuentre, carece *per se*, del poder político para implementarlas, de modo que la política tiene siempre la última palabra; sobreponiéndose ante el conocimiento científico.

PROBLEMAS Y SOLUCIONES PARA LA LECTURA Y LA ESCRITURA

Hoy día la educación secundaria en Bolivia carece de acreditación que respalde un mínimo de calidad. En la educación pública, el título de bachiller que el Estado extiende no corresponde con un mínimo de competencias que el estudiante debería dominar. Se perpetúa e intensifica un decaimiento de la calidad de la educación, pese a que el bachiller habría aprobado doce grados. El egresado no sabe leer correctamente ni escribe con propiedad; solo el 3% de los bachilleres acredita conocimiento aceptable en ciencias puras y naturales; y el gobierno no auspicia para ellos la continuación de su formación con becas. Lo más grave radica en que no se aplican evaluaciones estandarizadas que midan periódica y regularmente las competencias y los conocimientos de los estudiantes. El gobierno y el gremio de los profesores se niegan a hacerlo. Bolivia no es parte ni remotamente, de las pruebas PISA, las de MERCOSUR ni de otras metodologías como las que se realizan en países de la región con evaluaciones periódicas.

El principal problema de la población boliviana radica en su rechazo endémico a la lectura y, consecuentemente, la desvaloración de la ciencia. No es posible que haya *científicos* que no lean y que no sepan escribir; en esto

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

radica la causa del insignificante aporte de Bolivia a la ciencia como acerbo mundial, fijándose la causa en último término, de la deficiente formación primaria y secundaria que no estimula la lectura ni premia la escritura. No existe en el país, la idea de que el aprendizaje del lenguaje continúa de manera constante a lo largo de la vida. En Bolivia, no se presta atención al lenguaje ni existe la mínima valoración de su importancia cultural y científica. Que alguien termine el bachillerato se concibe como un gran logro y si acaba la universidad, todos creen que no tiene nada más que aprender, porque ya estaría en condiciones de *trabajar* y mantenerse por sí mismo. No hay amor al conocimiento ni a la investigación por sí misma, y los logros tecnológicos del presente se asumen como “caídos del cielo” y no como un estímulo y desafío para contribuir al propósito infinito y colectivo de generar conocimiento científico nuevo.

Los problemas de la formación científica y tecnológica se sobreponen y se hacen más densos al considerarse la calidad de preparación de los profesores de primaria y secundaria, y al tener en cuenta su incompetencia para aplicar métodos actuales. Todo científico debe adquirir y desarrollar la competencia de escribir y, por ejemplo, para aprender la ortografía del español, es muy fácil convertirla en un sistema matemático, produciéndose resultados extraordinarios. Al respecto, gracias a un factor intuitivo sobre la sílaba donde cae el golpe de voz, disponiendo de un sistema elemental, es posible alcanzar una ortografía perfecta. De esta manera, es evidente que las claves de la producción y valoración del conocimiento científico radican en los métodos de enseñanza.

En la UMSA hubo un tiempo en que el lenguaje fue imprescindible para la formación superior y el desarrollo científico. Pero esa etapa no duró y las experiencias notables simplemente se ignoraron. La mayor parte de los actores educativos piensa que debe comenzar de cero, ni se molestan en

conocer los logros de sus colegas y a eso se suma la lucha de intereses económicos, por ejemplo, por la carga horaria.

Hace algunas décadas, el Departamento de Lingüística e Idiomas enseñaba “Lenguaje I” y “Lenguaje II” a toda la universidad. Lo esencial fue la lectura, el aprendizaje de la ortografía y el uso de léxico técnico. Antes de tal experiencia, se realizó un diagnóstico sobre el estado de los bachilleres al ingresar a la universidad en lo referido a lectura, razonamiento verbal y ortografía. Con una muestra de cinco mil estudiantes, los resultados fueron lamentables. Los lectores eficientes no alcanzaron el 30% y apenas el 4% tuvo una ortografía aceptable. Se publicaron los resultados y hubo la certeza compartida del bajísimo nivel de la educación evidenciado en las deplorables competencias del bachiller.

La Carrera de Lingüística se encargó de organizar un curso preuniversitario para seis mil estudiantes. Lo hizo de modo ejemplar, con un máximo de cincuenta estudiantes por curso. Efectuó una labor intensiva de formación desde las siete hasta las once de la noche, cinco días a la semana. Después de seis meses, los resultados fueron sorprendentes en “Lenguaje” y en la aplicación de “Técnicas de estudio”. Por ejemplo, el 1% con buena acentuación se convirtió en el 80% de los estudiantes que habían alcanzado dominio absoluto del sistema cerrado de la acentuación. Sin embargo, pese a los logros destacados que alcanzó la organización del programa y de la asignatura de “Lenguaje” en el curso preuniversitario, dejó de ser obligatoria para los postulantes y su carga horaria se diluyó siendo distribuida entre las carreras.

La Carrera de Lingüística de la UMSA implementó también innovaciones pedagógicas con muy buenos resultados en lo concerniente al dominio del lenguaje. Gracias a métodos apropiados, se duplicó la demanda de estudiantes de un año al otro. En cada curso se organizaron grupos de diez estudiantes que leían, resumían, sintetizaban, exponían y respondían preguntas

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

concernientes a determinados textos. En lugar de presentar de manera magistral arduos contenidos lingüísticos relacionados con las teorías de Ferdinand de Saussure o de Román Jakobson, al 70% de reprobados se aplicaron métodos participativos que gustaban a los estudiantes; les motivaban a la lectura y les enseñaban a leer sin descuidar contenidos teóricos que eran explicados sencillamente. Los resultados fueron el 80% de estudiantes aprobados y muchos obtuvieron excelentes calificaciones.

BOLIVIANISMOS Y PROGRESO CIENTÍFICO

El español hablado en distintos países y regiones de América contiene un conjunto grande de glosas que constituye una diversidad y complejidad lingüística notoria. No obstante, existe un proceso continuo de normalización del español como lengua común y unidad lingüística; habiéndose publicado en varias ocasiones la gramática y los diccionarios de dicho idioma. El *Diccionario de americanismos* presenta el léxico de modo simpático y plástico, dejando advertir semejanzas e isoglosas entre países limítrofes muy distantes, por ejemplo, entre Honduras y Bolivia, o entre México, Argentina y Perú. Por lo demás, el *Diccionario de dudas* favorece la comunicación en español, incidiendo en los aspectos comunes que comparten varios países de la región.

En Bolivia, los llamados bolivianismos suman alrededor de diecisiete mil artículos lexicográficos. En el plano más profundo de la gramática mestiza, Stephan Pfänder por ejemplo, ha mostrado cómo el castellano de Cochabamba tiene en gran medida y diversos aspectos, una estructura quechua. Esto ocurre con quienes hablan quechua y castellano; sea el quechua su primera o segunda lengua utilizando un vocabulario mezclado. Sobre la labor de sistematización de los bolivianismos, el diccionario ejemplificado que el Dr. Carlos Coello elaboró durante décadas consta de diecisiete mil artículos lexicográficos con alrededor de sesenta y cinco mil acepciones. Solo

la letra “c” ocupa alrededor de quinientas cuartillas y la obra completa, dos mil páginas. El número de bolivianismos es gigantesco y lo propio ocurre con los demás países: la riqueza, creatividad, ingenio y variedad de los pueblos sería enorme. La tendencia a enriquecer la propia lengua utilizando las lenguas nativas también es notoria, hay tres mil palabras quechuas usadas en el castellano boliviano y una cantidad menor proviene del aymara.

La inventiva popular es sorprendente, por ejemplo, a la puerta de zinc la llama *lata-punku*, en tanto que el coba, es decir el sociolecto del hampa boliviano, usa la palabra *cabronauta* para referirse al cabrón en sumo grado. Una computadora *chancha* o un auto *transformer* se muestran a sí mismos y no requieren descripción alguna. Aquí como en otros casos, la creatividad lingüística popular se manifiesta en los bolivianismos; pero no de términos científicos. Indagando es posible encontrar algún bolivianismo que sea un aporte al conocimiento científico universal; sin embargo, sería muy poco de cualquier modo.

Los bolivianismos abarcan los ámbitos de la vida social donde la comunicación es diaria, en tanto que el léxico popular es el diccionario del conocimiento colectivo para la inter-comunicación lingüística. Los sociolectos son específicos; por ejemplo, de los militares, zapateros, voceadores de colectivos y recogedores de botellas: crípticos o vedados a los extraños. Hablar una lengua estándar, científica y más general, corresponde a otro nivel. En lo concerniente a los saberes tradicionales, existen palabras que se refieren a tecnologías pre-hispánicas; tal es el caso, por ejemplo, de *suka-kollo*, que en aymara y quechua refiere una disposición agrícola establecida de modo altitudinal y que tiene cierta organización de riego de sembradíos.

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

RELACIONES DE OCCIDENTE CON EL MUNDO INDÍGENA

La educación, lamentablemente, no ha constituido un puente adecuado de diálogo entre las culturas amerindias y la civilización occidental. El siglo XX impuso un sistema educativo que reproduce el modelo moderno heredero del racionalismo griego, el monoteísmo judeo-cristiano, la forma democrática del Estado y un determinado marco lógico. La educación en general, minimiza el *fluir* caótico de la vida, ofreciendo imágenes fijas que ordenan los resultados y los requerimientos. Por su parte, los indios refieren redes energéticas; no tratan de alcanzar resultados como lo prioritario de su visión del mundo. Lo decisivo radica en cómo se organizan, cómo *siembran* las semillas en el ritual y acompañan la maduración de la naturaleza. El fruto siempre se dará de alguna forma: si hay *cariño* habrá producción, eso es todo y basta. El ritual para los indios crea un entorno energético favorable para que la semilla crezca, dé frutos y se reproduzca, sin responsabilidad de nadie.

El modelo educativo occidental no fue exitoso. El modelo amerindio pervive aun en la clandestinidad y en malas condiciones, subsiste gracias a la debilidad del sistema. El Estado boliviano no puede ser moderno porque le faltan las condiciones culturales que lo harían posible. Aunque sería deseable pensar cierta complementariedad entre ambos modelos, subsisten factores cruciales endógenos contra la modernidad. El modelo andino importó al Dios cristiano; el modelo occidental absorbió al andino imponiéndole el Estado y el dinero. El andino buscó lo *otro* para enriquecerse y nutrirse de lo diferente de fuera. El occidental, siendo pretensiosamente absoluto, rechazó al andino: lo reprimió, lo extirpó e incluyó dentro de sí; pero nunca lo toleró como alterno. La gramática del modelo andino procesó la información del *otro* como complementaria, consumió el modelo occidental sin destruirlo, preservándolo en equilibrio y relativizándolo como propio dentro de sí mismo. En suma, los amerindios aceptan al *otro*, pero lo metabolizan según su propia lógica.

Es posible que una cultura cualquiera “compre” un sistema educativo de otra para reproducir el modelo de vida importado. En esos casos, deben cumplirse ciertas condiciones como las que satisficieron, por ejemplo, los chinos, hindúes y coreanos. Se trata de una aplicación drástica. Los BRICS la habrían realizado plenamente para la industrialización y el desarrollo de tecnología propia en cada país. Por su parte, los indios quieren ser dueños del modelo occidental y tienen una disposición favorable, siendo capaces de “comprar” las *hybris* de condensación y acumulación de energías fuertes que los rodean.

Desde el punto de vista político, un supuesto filosófico importante del Estado es el monoteísmo. Se trata de una sola fuerza, una sola verdad y un solo camino. Es el modelo patriarcal que los griegos desarrollaron en las ciudades, creando espacios artificiales diferenciados del campo, para relaciones abstractas entre los seres humanos, mejor cuanto más se diferencien del entorno pagano y animista. Es un modelo “emancipado” de la naturaleza y de los otros, según la utopía del átomo autosuficiente del individuo. Para que el modelo funcione se necesita el sustrato de la interiorización de la ley escrita. En el Estado, la apuesta de Occidente diseñó un modelo de vida donde la experiencia del fluir sería ralentizada y estatizada; se volvería Estado. Es un modelo de vida con normas, instituciones y tecnologías que garanticen que lo enunciado ahora valga en el tiempo largo. Se trata, en definitiva, de una tecnología que detiene el tiempo.

¿QUÉ POTENCIAL TIENEN LOS SABERES INDÍGENAS?

El virrey Francisco de Toledo en el siglo XVI organizó la colonización de América estableciendo los fundamentos que duraron más de dos siglos. Benefició a Occidente y deterioró no solo la situación económica, social y política del indígena; sino, dañó también su adscripción cultural, a tal grado que, tanto los indígenas de ayer como los de hoy, aspiran a parecer *occidentales*.

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

Aquí radica la clave del fracaso de los discursos de tinte retrógrado de retorno o resurrección del pasado idealizado. Por lo demás, también fueron un fracaso los intentos de la cultura de Occidente manifiesta en el propósito de generar una valoración de la propia identidad y de la lengua indígena con una actitud abierta y dialógica, a través de lo que se ha denominado la “educación intercultural bilingüe”.

Creer que existen saberes ancestrales crípticos es un lugar común carente de evidencias. En verdad, los conocimientos indígenas fueron substituidos absolutamente por conocimientos modernos, desarrollados y completos. Esto se constata especialmente en las actitudes de los mestizos que muestran rechazo y renuencia frente a lo indígena, y proclividad y valoración de lo occidental, marcando la dirección hacia adelante como el horizonte de realización cultural. Además, los intelectuales mestizos se sienten seguros académicamente si hacen referencias a autores de apellidos europeos, alemanes o franceses por poner el caso. Parecería que les ocasiona miedo escribir sin citas, temiendo respaldar sus escritos solo con la autoridad académica de su propio nombre.

Si bien los alimentos andinos salvaron de la hambruna a Europa durante décadas, la papa por ejemplo preservó a Irlanda; si bien existe un sinnúmero de remedios naturales andinos incluidos en la farmacopea universal; no existe evidencia para creer en una visión romántica y cíclica de la historia, resucitando el Tahuantinsuyo, por poner el caso. De cualquier modo, hubo una notable contribución de los saberes ancestrales al desarrollo del acervo cognoscitivo de la humanidad en la historia universal, siendo todavía auspicioso que ciertos valores andinos como la complementariedad y la reciprocidad tengan relevancia para la sociedad de hoy día.

LA EDUCACIÓN EN CONTEXTOS PLURILINGÜES Y MULTICULTURALES

El español y el aymara son parte de la realidad lingüística de Bolivia y sería absurdo, por ejemplo, negar por decreto el valor del español o establecer su extinción en una ley. La lengua es lo que el sujeto tiene más próximo a sí mismo. El hombre es su lengua, por lo que no tiene sentido negarla dado que tal acción implicaría negarse a uno mismo, cuestionándose la propia identidad. La lengua forja la ascendencia cultural y lingüística; y en Bolivia tal ascendencia es también de España y en gran medida. Por lo demás, que los científicos bolivianos dominen el inglés es una necesidad insoslayable, más si sus investigaciones aspiran a tener relevancia universal; aunque también sería absurdo declarar con una ley que el idioma oficial del Estado boliviano sería el inglés.

Con todo, el aprendizaje del inglés debería ser intensivo y eficiente, al menos en el nivel de secundaria; aunque lo más provechoso sería enseñarlo desde primaria. Se trata del idioma científico por excelencia a nivel mundial, aunque en Bolivia, los diez mil profesores que lo “enseñan”, apenas restringen su actividad docente a repetir prácticas inútiles e inclusive pedagógicamente perjudiciales. Los profesores de Estado encargados de inglés, en general, no comprenden lo que supuestamente enseñan y sus lecciones se agotan en la repetición sin beneficio lingüístico. Cursos largos, interminables y mal organizados no favorecen el conocimiento sino el lucro, no hay interés por la ciencia sino por el emprendimiento comercial y los resultados de entidades privadas son siempre mediocres.

Todas las carreras del Sistema Universitario Boliviano deben ofrecer formación de tercer nivel otorgando títulos de licenciatura solo si y solamente si el postulante habría satisfecho la exigencia de conocimiento del idioma inglés. Dado que en todas las disciplinas, por cada texto científico escrito en español, existen al menos diez textos científicos escritos en inglés y ninguno escrito en aymara o en quechua; es lógico que el propósito de que los

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

estudiantes adquieran competencias disciplinares, implique el dominio del inglés y no menoscaben su tiempo aprendiendo lenguas indígenas. Las clases en las aulas de las universidades deberían darse empleando textos en inglés; las unidades académicas deberían exigir el conocimiento de dicha lengua e impartir su enseñanza de manera eficiente y profesional; en tanto que enseñar aymara, no reporta beneficio científico alguno, a excepción de lo que podría implicar para el desarrollo de la lingüística especializada.

Brasil y México tienen la mayor cantidad de lenguas originarias en la región. En estos países como también en Bolivia, espontáneamente, el español no interfiere sobre el espacio natural de despliegue del aymara, el quechua y de otras lenguas nativas asumidas como baluartes culturales y factores de identidad. Las políticas lingüísticas del Estado no deben limitar la educación, sino promover la normalización; el despliegue de vocabularios útiles para la literatura, forjando que la oralidad sea estudiada científicamente; por ejemplo, estableciendo la gramática a partir de la fonología y la fonética. Así, se conservaría la riqueza cultural de cada idioma, reconociendo al español como la lengua oficial para la comunicación de los bolivianos, especialmente en la multiplicidad de planos de la vida social.

Estas orientaciones promoverían a largo plazo el desarrollo científico y tecnológico del país. Pero, son ignoradas por la Ley 70 en vigencia, ley educativa Avelino Siñani-Elizardo Pérez que no considera la ciencia lingüística, aseverando enunciados como si nunca se hubiese promulgado la ley 1565 de 1995, mostrándose a sí misma falsamente, como la única norma que valoraría las lenguas nativas, la interculturalidad y la formación integral.

Por la Ley 70, en vez de enseñarse la ciencia para que el conocimiento científico y tecnológico sirva al desarrollo económico del país; la educación y la cultura política se reducen al folklore y a las expresiones costumbristas sesgadas que condenan al país a la postración, el exotismo, la pobreza, el subdesarrollo y la dependencia. Esto se advierte también en las prácticas de

los políticos que reproducen valores y concepciones de vida carentes de contenido moral. Desde los ámbitos más altos del Estado se hace gala de ignorancia, arbitrariedad, cinismo, prebenda y falta de escrupulosidad; en el plano moral, todo valor está actualmente distorsionado, dándose situaciones inauditas y antaño inimaginables que ahora se presentarían como acontecimientos cotidianos. El deterioro humano cunde por doquier y los bolivianos quedamos por debajo de la razón.

Hace más de una década que la educación parece que hubiese renunciado a la exigencia y la disciplina en la formación. Parece que en todo nivel educativo se aprobara a los estudiantes sin constatar casi ninguna competencia. La hipóstasis del folklore habría aplastado cualquier incipiente gesto formativo a favor de la ciencia, la tecnología y el amor al conocimiento y la verdad. ¿Qué triunfos se podría esperar en Bolivia si los estudiantes carecen de disciplina y no adquieren ni siquiera competencias básicas como la lectura o el cálculo matemático elemental?

Los estudiantes bolivianos, salvo extraordinarias excepciones, no brillan en nada; están ausentes en las disciplinas del conocimiento científico, en las letras y en las humanidades; pero también en campos como la música, el atletismo y la gimnasia. Y es que la educación regular que reciben no les motiva a que se esfuercen. No tienen la mínima disciplina para obtener cualquier logro por pequeño que fuese. Nada les interesa ni conmueve profundamente; no existe factor motivacional alguno que les interpele, por ejemplo, a amar la verdad, desplegar la inventiva y la creatividad, o desear destacarse por contribuir a resolver cualquier problema o desafío. Esta situación se debe en gran parte, a que sus maestros apenas atinan a repetir el folklore, supuestamente en aras de la valoración “intra-cultural” desde el nivel inicial y el kindergarten, hasta la universidad y en todas las entidades de formación superior.

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

El niño, el adolescente y el joven cierran sus horizontes de comprensión del mundo reduciéndolos a la práctica folklórica de horas interminables. En lugar de que gracias a la escuela y el colegio, el educando aprecie y desee conquistar la ciencia, el conocimiento y la investigación, transcurre su tiempo irrecuperable entre bailes, música y un sinfín de actividades que terminan invariablemente induciéndolo a que practique habitualmente un sinnúmero de excesos de diverso tipo.

Hoy día, la buena educación incluye formar las habilidades del ser humano partiendo de las naturales como son las de oír, escuchar y hablar. Particularmente, es necesario enfrentar los problemas de disglosia referidos a las dificultades de pronunciación o realización de sonidos del español. Lo fundamental es cultivar las habilidades naturales abocándose al lenguaje en cada etapa de la vida. Los adolescentes deben aprender a expresarse con propiedad y también a escuchar y entender a los otros. Estos contenidos hay que enseñarles con gente formada, con personas que imbuyan en los jóvenes el amor por la expresión, por saber y escuchar, especialmente a quienes tienen otra cultura de base.

También se debe enfrentar las habilidades artificiales de la lengua: leer y escribir. Que los niños y jóvenes lean 270 palabras por minuto entendiendo el 95% de lo que lean representa un gran logro; también sería fantástico que lean 400 palabras por minuto y entiendan el 90% de lo que lean. Sobre la escritura, es imprescindible que conozcan el sistema ortográfico de la lengua y la puntuación para que escriban correctamente. Además, hoy día existen métodos muy convenientes para aprender a escribir; los profesores deberían dominarlos para que puedan enseñarlos.

Llegamos a la escuela hablando y escuchando, por lo menos oyendo; pero muchas personas, lamentablemente, no aprenden escuchando ni siquiera después de doce años de permanencia en la escuela y el colegio. El colegio debería enseñar las habilidades artificiales creadas por el hombre de leer y

escribir; pero después de doce años, el bachiller no adquiere tales competencias artificiales básicas ni mejora sus habilidades naturales.

La ciencia lingüística establece claramente cómo enseñar dos lenguas. El niño, sea de la ciudad o del campo, debería aprender primero muy bien, su propio idioma. Solamente después aprendería otra lengua, recién en segundo o tercer curso de primaria; así poco a poco iniciaría el conocimiento del segundo idioma, sabiendo además que el aprendizaje del lenguaje no tiene fin. Es permanente y perpetuo, continuaría más allá de los doce años de colegio. Esto contrastaría con la actitud de los profesores que no entienden conceptos pedagógicos básicos, por ejemplo, suponen que la evaluación permanente consiste en atiborrar al estudiante de exámenes con calificaciones altas porque los exámenes son repetitivos y privan del tiempo indispensable para enseñar algo nuevo.

ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS NATIVAS

La única forma de enseñar ciencias en quechua y en aymara, entendiendo que la jerga científica tiene una nomenclatura universal —por ejemplo, en español, “meiosis”, “citoplasma”, “célula” o “fotosíntesis”— se daría con préstamos crudos o adaptaciones. Sin embargo, incluso con estos, se requeriría de especialistas que generen tal conocimiento a través de la normalización técnico-científica de las lenguas. En el caso de que un maestro usuario del quechua, por ejemplo, desarrollase la docencia en lengua indígena, posiblemente realice adaptaciones de la terminología científica en español al idioma originario; pero el efecto desde el punto de vista de la proyección lingüística, sería la enorme dispersión y arbitrariedad, en especial por las limitaciones de la formación docente.

Que, por ejemplo en la Carrera de Lingüística de la Universidad Mayor de San Andrés, se fomente la tendencia de crear términos autóctonos que

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

permitan a los nativos hablar de la tecnología —por ejemplo, el concepto “avión” se referiría con la palabra *lata-tunqu* que significa “pájaro de lata”— no tendría uso. Es decir, son iniciativas de los especialistas con muy escasa o casi ninguna utilidad, marcadas por la arbitrariedad restrictiva.

No es posible comparar las limitaciones de las lenguas de carácter vernáculo con el español para la enseñanza de la ciencia. Gracias a que el idioma de la península europea tiene raíces latinas y griegas, resulta espontáneo y natural que incorpore nuevos términos de la jerga de las disciplinas científicas, facilitando su progreso. Se trata de un bagaje terminológico apropiado que refleja unívocamente los contenidos de los conceptos; aspectos sustantivos para el desarrollo de la educación y la formación de una imagen objetiva del mundo, estimulando la inteligencia eficientemente.

Si la educación de los niños y jóvenes aymaras y quechuas buscaría crear competencias comunicativas con el mundo de la ciencia y una formación sólida basada en el conocimiento razonado del mundo, lo mejor es enseñarles contenidos disciplinares en español haciendo referencia a los orígenes etimológicos del griego y especialmente del latín. Tal recomendación se tendría que aplicar especialmente en los niveles de estudio especializados propios de las entidades técnicas y de la universidad. Constituye una tarea de los lexicógrafos, cuando no existiesen términos en español, crearlos, de acuerdo a las familias y las peculiaridades terminológicas que respeten los contenidos conceptuales científicos según la etimología de las lenguas clásicas.

Así, por ejemplo, las plantas tendrían siempre un nombre científico universal y si no lo tuviesen (por ejemplo, de especies andinas) se lo establecería como se ha dado en algunos casos en Bolivia. Si existiese alguna planta que tenga solo nombre quechua, entonces el especialista que la identificara podría nombrarla en latín; podría utilizar su propio nombre (“cardenálida” de Martín Cárdenas) o podría hacer referencia al topónimo respectivo. En resumen,

debido a que los nombres son universales y los especialistas de las distintas disciplinas emplean los mismos glosarios, no sería necesario ni conveniente traducir la terminología científica a las lenguas originarias, debiendo enseñarles a los niños y jóvenes contenidos científicos con solvencia pedagógica en español.

Cabe también tener en cuenta que particularmente en el caso del aymara, hasta el presente no se ha dado la normalización lingüística, entre otras razones por el desconocimiento de los usos dialectales de dicha lengua; carencia de conocimiento que también se da de algunos dialectos del quechua. Inclusive personas de habla quechua en Potosí no se entienden con usuarios de la misma lengua que viven en Cochabamba. Respecto del aymara, pese a las coincidencias que existirían entre las variantes dialectales, no existe un alfabeto de consenso y prevalecerían posiciones individualistas que siendo superables no se las resuelve. Las diferencias son nimias, siendo discusiones exquisitas e inútiles entre los especialistas, por ejemplo, si se debería marcar los sonidos glotales o aspirados con doble comilla o de otra forma. Existe un alfabeto aceptado, aunque no reconocido por todos basado en el latín, siendo deseable que, al margen de la obstinación de algunos lingüistas, en el futuro se lo reconozca y sea asumido ampliamente.

Que en aymara y quechua existan fonemas explosivos de varios tipos relacionados con las letras “k”, “t”, “p” y “ch”, lamentablemente ha dado lugar a interminables e inútiles discusiones respecto de cómo se los debería escribir. También existirían sonidos simples que no coinciden con el español; en tanto que el español tiene letras que no existen en los idiomas nativos. En conclusión, para enseñar ciencias en las lenguas originarias hay distintas dificultades que habría que priorizar a partir de descripciones de cada dialecto.

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

CONOCIMIENTOS POCO ÚTILES Y GESTIONES DESCAMINADAS

Es encomiable que algunos colegios privados de La Paz enfatizen la enseñanza intensiva del idioma inglés, advertida tal necesidad académica y científica. Respecto de la enseñanza de alguna lengua de origen vernáculo, a lo sumo diez minutos de información sobre el aymara en la asignatura de “Lenguaje” serían suficientes, puesto que aparte de enseñar a saludar (*kamisaki, waliki*) eso sería todo. De cualquier forma, los diez minutos prestigian a dicha lengua, puesto que su utilidad en las ciudades es casi nula. La finalidad sería que los estudiantes de clase media y alta dejen de visualizarla como un dialecto o un lenguaje de indios; y que cesen de despreciarla. Por lo demás, mientras no haya profesores con formación adecuada, mientras no sean capaces de aplicar métodos de estudio a la altura del desarrollo del inglés; cualquier enseñanza de las lenguas de origen vernáculo carece de sentido y es solo la expresión de un discurso retórico.

En los años noventa, nadie se manifestaba en contra de la educación intercultural y bilingüe en las comunidades indígenas; pero habiéndose pervertido tal concepción gracias a la Ley 70, ahora resulta que la enseñanza de las lenguas nativas tendría que generalizarse e imponerse en las ciudades. El resultado es que este absurdo, como otras acciones de gestiones deficientes, sea apenas un saludo a la bandera.

El propósito de “recuperar” las lenguas indígenas no implica enseñar aymara en contextos urbanos y menos en colegios particulares. Inclusive en la época que tuvo fuerza la educación intercultural bilingüe en el contexto de la Reforma Educativa promulgada en 1995, era motivo de hilaridad que el examen en aymara implicase apenas decir el propio nombre, saludar y despedirse. Ahora, la mayoría de los dirigentes anuncia que hablan en lengua originaria, pero a lo sumo repiten frases aprendidas. Además, la falta de profesores adecuadamente capacitados redundante en engañar a la gente que

asume que sus hijos estarían aprendiendo una lengua indígena en las escuelas y colegios.

En lo concerniente a las labores lingüísticas de los Consejos Educativos de los Pueblos Originarios, a pesar de la innumerable cantidad de institutos de lenguas y cultura que se fundaron, son una penosa experiencia y un fracaso. Los investigadores y docentes que deben desarrollar científicamente las lenguas indígenas son militantes del partido de gobierno, no hay entre ellos ningún lingüista y todos los ítems se disputan políticamente en un contexto de absoluta ausencia de competencia académica. Una parte del botín intensamente disputado son los beneficios recibidos por los viajes; dando como resultado la carencia de alfabetos, vocabularios, diccionarios y gramáticas sobre las lenguas nativas. Tampoco hay enciclopedias que refieran el conocimiento especializado en las ciudades.

Sobre un proyecto de la Fundación AUTAPO: Educación para el Desarrollo, proyecto de sistematización de la experiencia educativa e intercultural de una decena de pueblos indígenas, los resultados fueron decepcionantes por la pésima calidad de las consultorías encargadas a profesionales de distinta procedencia. Solamente se publicaron los diagnósticos de los quechuas, los aymaras y los guarayos, después de rehacerse las investigaciones que fueron inicialmente encargadas. En suma, respecto del diálogo y la integración del conocimiento occidental con los saberes indígenas, se avanzó muy poco; por ejemplo, apenas en biología y herbolaria tradicional. Asimismo, pese a los derechos de los pueblos indígenas, los logros fueron prácticamente inexistentes.

Resulta excesivo por otra parte, suponer que el modelo andino, energético, interactivo y multidimensional, sea la única meta de la ciencia occidental, supuestamente evolucionada hacia lo que la humanidad tendría que

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

encaminarse, diseñando las gestiones y políticas que corresponda. Tampoco es razonable ensalzar el carácter ágrafo de algunas culturas condenando la civilización de la escritura. Si bien la escritura es la tecnología que detiene el tiempo con el alfabeto que atrapa la voz en palabras; esto no implica necesariamente detener dogmáticamente la fluidez del mundo imponiendo un orden al caos de la vida. La palabra escrita puede también convertirse en objeto de sí misma (como meta-escritura) y explicitar que su inmovilidad es temporal y relativa; que la experiencia de la continuidad en el no-cambio es hacer que algo dure solo por instantes. Así, las 22 letras del alfabeto serían una tecnología que cosifica la relación con la naturaleza solo temporalmente, teniendo la certeza de que tales códigos permiten también registrar el cambio, establecer los giros del movimiento de las cosas y dibujar sus trayectorias.

VISIÓN DEL MUNDO Y OBSTRUCCIÓN DE LA MODERNIDAD

La imposición del modelo occidental, incluida su transcripción política, representa la acumulación de poder en procura de concentrar información y recursos. Pero, el modelo occidental no fue rígido al implantarse en los Andes, dándose la subsistencia del modelo amerindio que no debe ser ignorado. Por lo demás, existen los otros lados de Occidente, aquellos usualmente relegados que aparecen como minoritarios, débiles, peligrosos y heterodoxos: se trata de auspiciosos estímulos de la creatividad y relación con el *otro*.

Es conveniente que Bolivia tenga en cuenta que en los Andes, el mundo se organiza como un organismo vivo, energético e interactivo; buscando continuamente la homeostasis del sistema en múltiples niveles. El modelo andino incluye dispositivos energéticos y orgánicos articulados con la memoria tecnológica de la historia, los conocimientos y los saberes de los ancestros. Son conocimientos que integran a la comunidad con la naturaleza

como lo no-domesticado y genésico. El ritual articula dinámicamente el fluido continuo de las energías rechazando la muerte e hipostasiando la entropía: se trata de un sistema vivo que circula indefinidamente y que establece categorías como que los cargos públicos comunitarios son taxativamente rotativos y temporales.

Sin embargo, con los indios en el poder la venalidad es inevitable y ascendente, justificándose con coartadas como la “reciprocidad” y la “redistribución”. La corrupción indígena es sustancial y vital en la visión de su mundo que solo en apariencia se muestra como liberal y occidental. Los indios en el poder nunca cumplirán funciones de un burócrata weberiano. Solo pueden ser pasantes aymaras. Ven al Estado como un ecosistema con recursos de los que ellos carecen por lo que se lo apropian. Su visión del mundo anula el Estado racional, abstracto e industrial, creando la realidad amerindia de circulación de recursos sin burocracia profesional ni criterios de meritocracia. Se trata de la subsistencia formal de apariencias vacías concernientes al Estado moderno, la democracia liberal, las elecciones representativas y la carencia profunda de división de los poderes.

Por lo demás, la cultura política prevaleciente en Bolivia y la suposición de que la universidad deba ser un centro político, son las causas de la limitación y ausencia de relevancia de la ciencia y la tecnología en el quehacer institucional. Son también las causas que impiden considerar los aspectos valiosos de la visión andina del mundo, proyectando sus aportes al conocimiento universal. La universidad debe superar su situación caracterizada como anómica y de inercia con una clase media e intelectual que desprecia la ciencia, reproduciendo valores que condenan el estudio y la dedicación. Basta de que Bolivia destaque internacionalmente por absurdos como que algunos estudiantes sean becados por sorteo anónimamente; basta de hacer de la ignorancia una virtud y basta de la venalidad que aplasta el conocimiento y los méritos académicos.

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO KIRIGIN, JUAN ANTONIO & SURCO ALMENDRAS, JUAN CARLOS.

2011 “Estudio estadístico de pruebas sensoriales de harinas compuestas para panificación”. En *Revista Boliviana de Química*, Vol. 28, N° 2. La Paz: pp. 79-88.

ARISTÓTELES.

1983 *Política*. Trad. Julián Marías & María Araujo. Centro de Estudios Constitucionales. Colección Clásicos Políticos. Madrid.

1982 *Obras*. Trad. Francisco de Samaranch. Editorial Aguilar. Madrid.

CÁRDENAS HERMOSA, MARTÍN.

1989 *Manual de plantas económicas de Bolivia*. Editorial Los amigos del libro. La Paz.

CARRASCO DE LA VEGA, RUBÉN.

2015 *Diálogo con Heidegger: Aprendamos a filosofar*. En cinco volúmenes. Editorial Signo, Instituto de Estudios Bolivianos & Carrera de Filosofía. UMSA, La Paz.

COELLO VILA, CARLOS.

2009 *Léxico mestizo: Diccionario de préstamos de quechua al castellano boliviano*. Instituto Boliviano de Lexicografía y Otros Estudios Lingüísticos & Instituto de Estudios Bolivianos. Prólogo de Stefan Pfänder. La Paz.

COSERIU, EUGENIO.

1991 *Principios de semántica estructural*. Trad. Marcos Martínez. Gredos, Madrid.

GACETA OFICIAL DE BOLIVIA.

- 2011 *Ley N° 70 del 20 de diciembre de 2010. Ley de la educación Avelino Siñani y Elizardo Pérez*; Seguida de sus Reglamentos. UPS Editorial SRL. La Paz.

GAMARRA DURANA, ALFONSO.

- 2001 *“Y hallaron sus dioses”: Teología y creencias del hombre precolombino*. Editorial Gráfica Andina, Oruro.
- 1989 *El prodigio de las letras*. Empresa Gráfica Offset SRL, Oruro.
- 1988 *Celda, cárcel, mina: Estudio sobre la psicología del minero*. Offset SRL, Oruro.

HEIDEGGER, MARTIN.

- 1980 *El ser y el tiempo*. Trad. José Gaos. Fondo de Cultura Económica. México.

IPIÑA MELGAR, ENRIQUE.

- 1988 *Cultura e identidad nacional: Ensayo de interpretación del ser nacional ante el pensamiento simbólico del aymara*. Editorial Educacional. La Paz.
- 1996 *Paradigma del futuro: Reforma educativa en Bolivia*. Editorial Santillana, Colección Aula XXI. La Paz.

JAKOBSON, ROMAN & HALL, MORRIS.

- 1973 *Fundamentos del lenguaje*. Trad. Carlos Piera. Editorial Ayuso, 2ª ed. Madrid.

MARÍN NAETER, PATRICIA.

- 1992 *Tras la huella de Gamaliel Churata en Bolivia: Una aproximación al indigenismo (1932-1936)*. Diplomado en Ciencias Sociales. FLACSO-Bolivia. La Paz.

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

MEDINA DÁVILA, JAVIER.

- 2010 *Mirar con los dos ojos, gobernar con los dos cetros: Insumos para profundizar el proceso de cambio como un diálogo de matrices civilizatorias.* Garza Azul Editores, 1ª edición. La Paz.
- 2008 *Las dos Bolivias: Tinku, ch'axwa y mokhsa, los modelos de la entropía estatal que estamos protagonizando.* Garza Azul Editores, 1ª edición. La Paz.
- 2006 *Diarquía: Nuevo paradigma, diálogo de civilizaciones y Asamblea Constituyente.* Garza Azul Editores, 1ª edición. La Paz.
- 2006 *¿Qué Bolivia es posible y deseable?: Repensar lo local desde lo global.* Garza Azul Editores, 2ª edición. La Paz.
- 2006 *Suma Qamaña: Por una convivialidad postindustrial.* Garza Azul Editores, 1ª edición. La Paz.
- 2000 *Diálogo de sordos: Occidente e indianidad. Una aproximación conceptual a la educación intercultural y bilingüe.* Editorial del CEBIAE. La Paz.

PFÄNDER, STEFAN.

- 2009 *Gramática mestiza con referencia al castellano de Cochabamba.* Colección Presencia del quechua en el castellano boliviano. Prólogo de Carlos Coello Vila. ¡Ah! Publicidad. La Paz.

PLATÓN.

- 1999 *Obras completas.* Nueve volúmenes. Traducción de J. Calonge Ruiz, Emilio Lledó, Carlos García Gual, M. Martínez Hernández *et al.* Editorial Gredos, Madrid.

REPÚBLICA DE BOLIVIA.

1995 *Compilación de leyes y otras disposiciones de la Reforma Educativa. Ley N° 1565.* Editorial UPS. Incluye 13 Reglamentos complementarios. La Paz.

RODRÍGUEZ OSTRIA, GUSTAVO (coord.).

2000 *De la revolución a la evaluación universitaria: Cultura, discurso y políticas de educación superior en Bolivia.* Editorial Offset, Fundación PIEB. La Paz.

SAUSSURE, FERDINAND DE.

1967 *Curso de lingüística general.* Trad. Amado Alonso. Losada, 6ª ed. Buenos Aires.

WEBER, MAX.

2002 *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva.* Trad. José Medina, Juan Roura, Eugenio Imaz, Eduardo García & José Ferrater Mora. Editorial Fondo de Cultura Económica, 2ª edición. Buenos Aires.



ABL
ANUARIO 30